

## ¿Son importantes las finanzas corporativas?

Dr. Hernán Pape Larre  
Académico Departamento de Industrias y Negocios  
hernan.pape@uda.cl

Pareciera que la respuesta es positiva. Sin embargo, ¿somos capaces de argumentar el por qué? Trataré en estas líneas de esbozar algunas ideas que puedan servir de apoyo a una respuesta fundamentada.

Vivimos en un sistema económico que algunos llaman “economía de libre mercado”. En éste cualquiera de nosotros puede identificar una necesidad, desarrollar un producto o servicio y, luego, comercializarlo, obteniendo como premio una justa recompensa económica. Pienso que eso, sin duda, es muy positivo. La libertad de crear y hacer realidad los sueños de las personas es un valor que la sociedad debe mantener y promover.

Así surgen las empresas. Primero, como una idea de emprendimiento, entre dos o tres personas, y, luego, como algo más formal, al conformar una sociedad de tipo SpA o Responsabilidad Limitada.

Sin embargo, hasta aquí, no me he referido a un aspecto primordial: el capital o dinero necesario para emprender. No olvidemos que algunos denominan a nuestro sistema económico como “capitalista”.

Todas las empresas privadas, o casi todas, buscan hacer crecer su capital inicial. Es decir, los dueños o accionistas de las empresas constituyen una organización social, llamada empresa, para maximizar su capital. En forma simple, los negocios se realizan para ganar dinero. Si algunos piensan que las empresas privadas tienen como objetivo satisfacer necesidades, dar trabajo a sus trabajadores y contribuir al desarrollo de la sociedad .... puede ser... se ve bien. Sin embargo, una empresa que presenta pérdidas sistemáticas, ¿sigue produciendo, contratando trabajadores y velando por el desarrollo económico del país? .... Se los dejo para la reflexión.

Volvamos al tema del capital y a la relevancia del dinero. Hay necesidades y bienes en la vida de las personas que son permanentes y reconfortan día a día, por ejemplo: una cantidad de líquido periódica, un lindo par de zapatos de temporada, una cantidad de horas de descanso, un delicioso plato de comida, o unas merecidas vacaciones. Ahora pregunto: ¿el uso del par de zapatos el día martes será más confortable que el uso del mismo par de zapatos el día sábado?, ¿la satisfacción de una rica cazuela dependerá del día o mes que la disfruto?

Pareciera que para los ejemplos mencionados, en régimen normal, el momento del consumo o la variable “tiempo” no es relevante.

Sin embargo, cuando hablamos de dinero el minuto en que lo disfruto sí es importante. El dinero no tiene el mismo valor en cualquier momento del tiempo. Hoy, cien mil pesos permiten comprar una canasta de bienes y servicios distinta a la que puede comprar en 90 días más. Por cada día que transcurre el dinero vale menos. Por eso es tan relevante mantener la inflación bajo control, porque un incremento desmedido de ella produce un deterioro del poder adquisitivo de los ingresos familiares. En este sentido, el rol que cumple el Banco Central de Chile, a través de la aplicación de la política monetaria, es fundamental en la estabilidad de los precios.

¿Y qué afecta el valor del dinero? Seguramente, un economista respondería: la tasa de interés. Incluso, los más eruditos dirían: “si sube la tasa de interés se encarece el costo del dinero, por lo tanto, es más oneroso pedir un crédito y el dinero tiene mayor valor”. Sin embargo, la decisión de mantener, subir o bajar las tasas de interés no es sencilla porque las variables que influyen en los precios son de distinto origen y naturaleza, pueden provenir del desempeño de la economía nacional o del comportamiento internacional, cambios en los gustos o preferencias de los consumidores, en la cantidad de productos ofrecida por los proveedores, variación del tipo de cambio, entre otras.

Asimismo, todas las personas o gerentes de finanzas que toman decisiones de inversión o financiamiento no tienen la misma aversión o gusto al riesgo. Luego, el “valor” que pudiera percibir cada uno de ellos a un mismo monto, por ejemplo \$ 10 millones, no tiene por qué ser el mismo. Algunos se conforman con un 10% de rentabilidad anual a su capital; en cambio, otros exigen ganar más de un 20%.

Podemos concluir que el valor del dinero cambia a través del tiempo, las rentabilidades exigidas, medidas en porcentajes de ganancia sobre capital, dependen del inversionista y, además, el riesgo es percibido de distinta forma por los diversos agentes económicos.

Y, ahora, volvemos con la pregunta del presente artículo: ¿Son importantes las finanzas corporativas? Para responderla, asumiremos que la palabra “corporativa” viene de “corporación” o “empresa”. Luego, finanzas corporativas sería sinónimo de finanzas de empresas.

Sabemos que los negocios, y por lo tanto las ganancias de las empresas, son volátiles o cambiantes. Es decir, cuando hay bonanza económica las empresas mejoran sus ventas y se enfrentan al “problema” de qué hacer con el dinero ganado: ¿en qué invierten?, ¿dónde invierten?, ¿a qué plazo?, ¿en qué

mercados?, entre otras. Son preguntas complicadas porque obligan al decisor a conocer el mercado de capitales, nacional e internacional, y los diferentes activos que se transan en ellos. Y, por cierto, a saber si sus precios están subvalorados o sobrevalorados. Para esto último, los modelos de valoración de activos (acciones, bonos, carteras, etc.) pueden ser una excelente herramienta de apoyo. Luego, la decisión de inversión no es sencilla porque hay que considerar aspectos de rentabilidad, riesgo, plazo, liquidez y tributos, de cada uno de los activos financieros factible de adquirir. Como pueden apreciar tener mucho dinero también es un problema, si se trata de tomar decisiones óptimas.

Por otro lado, si “las vacas están flacas”, es decir, los negocios están alicaídos, la empresa no tiene los recursos necesarios para cumplir con sus obligaciones de corto y largo plazo, entonces surgen una serie de preguntas: ¿dónde puedo conseguirme dinero?, ¿a qué tasa conviene endeudarme?, ¿solicito un crédito comercial o emito un bono?, ¿el leasing o factoring son convenientes? Por supuesto, aquí la situación es grave porque para superar este lance o evitar “bajar la cortina” la empresa debe seguir produciendo y vendiendo, con el fin de generar los recursos que permitan salir de esta incómoda situación y mantener la continuidad de giro. Para esto último, se necesitan recursos para pagar los servicios básicos (luz, agua, etc.), los sueldos, los proveedores, etc. En este contexto, renegociar créditos bancarios, vender parte de activos fijos, optimizar procesos para bajar los costos, y volver a negociar los convenios con proveedores de materias primas pueden ser decisiones que contribuyen a mitigar la delicada situación.

Como pueden apreciar, las materias que abarcan las finanzas de empresas son muy diversas. Incluye aspectos de tasas de interés; inversiones; financiamiento, de corto y largo plazo; gestión y cobertura de riesgos (futuros, forward, swap, opciones); capital de trabajo; análisis financiero (ratios); evaluación económica de proyectos; estructura de capital; carteras de inversión; y otras materias de interés; todas ellas muy relevantes para una adecuada administración financiera de una empresa, ya sea pública o privada.

Finalmente, espero que con esta “pincelada” usted pueda responder la pregunta que encabeza este artículo.

Ah!, me olvidaba ... Ross, Gitman, Myers, Copeland, o Van Horne son destacados hombres de ciencias financieras, y cada uno de ellos tiene su texto de Finanzas Corporativas. Sin duda, sus obras son demandadas en todas las bibliotecas del mundo.

Por último, lo invito a inmiscuirse en el interesante y atractivo mundo financiero.